



Vía de las Aiguilles Grises al Mont-Blanc

Alfredo Urones

El macizo más completo europeo a nivel alpinístico es, sin duda, la cadena del Mont-Blanc. Ello es debido a la variedad de recorridos que existen en nieve y hielo, de todas las dificultades, así como los itinerarios de roca en la vertiente italiana, todos ellos muy sostenidos.

Esta ascensión se desarrolla en un ambiente alpino y solitario, ya que contrasta el verdor del Val Veni, sus árboles, lagos y turistas afanosos de ver «algo», con los glaciares del Miage y Dôme, reino del hielo, grietas y seracs, lugares salvajes, en los que se nota constantemente la gran soledad.



El Mont-Blanc desde el Refugio de Gonella (Foto A. Urones).

Partimos del lago Combal, a donde se llega tanto en coche propio como en autobús de línea (sale de Courmayeur). Se sigue al comienzo la gran morrena, que gana altura enlazando con el glaciar de la Miage, el cual es bastante llano hasta su fondo y, de allí, se remonta por un contrafuerte rocoso, que nos conduce a unos corredores de nieve muy empinados, situándonos en el refugio Gonella, o también llamado del Dôme a 3.072 metros de altura. Refugio clásico, con guarda a partir del 15 de Julio, desde donde al anochecer se contempla la grandeza de estos parajes sin poder ver en la lejanía ningún síntoma de civilización, lo que nos llena de satisfacción. Desde el lago Combal hemos tardado 3 ½ horas, con un desnivel de 1.100 metros.

Son las 12 de la noche cuando salimos medio dormidos del refugio con nuestras lámparas frontales por el glaciar del Dôme, sorteamos una serie de grietas y puentes de nieve que en esta época no tienen problemas, pero sí al final de la temporada, en que merece la pena seguir la arista de las Aiguilles Grises propiamente hasta salir al Collado del mismo nombre (3.089 metros).

Continuamos por toda la cresta, empalmado con la Arista de Bionnasay, donde hay que

prestar atención en algunos sitios, pues el viento ha hecho que se convierta esta arista en un cuchillo de hielo, con unos cortes impresionantes en ambos lados.

Está amaneciendo y al fondo se vislumbran ya algunas de las cordadas que con sus luces avanzan del Refugio Goûter hacia el Mont-Blanc, por la ruta normal. Pienso que ésta es la quinta vía distinta que efectúo al techo de Europa y cada una tiene su particularidad distinta, pero todas un común: su gran belleza.

Traspasamos la cumbre del Dôme de Goûter sobre unas formidables placas de hielo, insensibles a las puntas de los grampones, para proseguir hacia Vallot...

El descenso se puede realizar por el Mont-Maudit, en dirección al valle de Aosta o, por el contrario, descender por Grandes Mulets a Chamonix.

NOTA.—Desnivel desde el refugio Gonella 1.750 metros que, unidos a los 1.100 de la jornada anterior, hacen un total de 2.850 m., por lo cual se aconseja, para poder efectuarla, estar un poco aclimatado a la altura, pues la mitad de horario es sobre los 4.000 (7 horas desde el Refugio).

Ascensión efectuada el 8 de Julio de 1979 por José M.^a Meruelo y Alfredo Urones.